

El mundo paralelo del MAS

Raúl Prada Alcoreza



Parece *ciencia ficción*, pero no es, deberíamos llamarla *política ficción*. Afligido por los conflictos sociales, que, obviamente no los entiende, desde la *ideología* estrecha de un populismo trasnochado, el Movimiento al Socialismo (MAS), partido de gobierno, no solamente ha atinado a recurrir a la *invención política de la realidad*¹, sino para darle como cuerpo, aunque sea un cuerpo insostenible y no vital, conformar desesperadamente *organizaciones sociales paralelas*. Cree que con esto, eso de crear un *mundo paralelo*, mundo que pertenece al *mundo de las representaciones*, muy lejos del *mundo efectivo*, puede escapar como el avestruz, que oculta su cabeza en un hueco ante el peligro, para no mirar. Sea o no sea adecuada esta interpretación de la conducta del avestruz, que se ha hecho común, lo cierto es que en el MAS, que no es una avestruz, es una conducta constatada.

Esto ha ocurrido ya varias veces; durante el conflicto del TIPNIS, que puso en evidencia *problemas de legitimidad* del llamado “gobierno progresista”, el MAS, además de participar abiertamente en la represión a la marcha indígena, que defendía su territorio, sus derechos consagrados en la Constitución, conformó organizaciones paralelas indígenas apócrifas de *tierras bajas* y de *tierras altas* (CIDOB y CONAMAQ). Estuvo a punto de hacerlo con la legendaria Central Obrera Boliviana (COB). Respecto a la CSUTCB, Confederación Sindical de Trabajadores Campesinos de Bolivia, no se vio empujado a hacer lo mismo; toda la dirigencia está cooptada y nombrada a dedo, en Congresos escandalosos, donde preponderó la intervención desvergonzada del gobierno. Ahora, respecto al *conflicto médico* que ya se alarga y parece no concluir, afligido el *caudillo*, atareado el ejecutivo, mareado el Congreso, el MAS conforma una

¹ Ver *La invención política de la realidad*.

<http://dinamicas-moleculares.webnode.es/news/la-invencion-politica-de-la-realidad/>.

organización paralela de médicos; paralela al institucional y representativo Colegio de Médicos de Bolivia.

El *mundo paralelo* del MAS está conformado por *organizaciones sociales paralelas* apócrifas; por la propaganda apabullante y la publicidad compulsiva, que se desesperan por convencer que la “revolución democrático y cultural” avanza y está vigente, frente a una *realidad efectiva*, que evidencia no solo la *regresión* del “proceso de cambio”, sino su *decadencia*; por una ideología decrepita de un *populismo tardío*, que combina, sin coherencia, nacionalismo, indigenismo y socialismo del siglo XXI, tres versiones retóricas de la demagogia galopante del siglo XXI. Es decir, el *mundo paralelo* del MAS es ficticio. La *forma de gubernamentalidad clientelar* gobierna basándose en este *mundo paralelo*; por eso, no es una sorpresa, que constantemente se choca con la *materialidad social* de la *realidad efectiva*.

La obsecuencia por el *mundo paralelo* es un *delirio político*, sobre todo, cuando el gobierno cuestionado se encuentra en plena *crisis de legitimidad y de gobernabilidad*. Esta *invención política* puede aquietar la angustia de los gobernantes y de la masa elocuente de *llunk'us*, pero no puede cambiar la *realidad efectiva*. La *imaginación política* acosada se deja llevar, en la desesperación, a la invención fantasiosa de otra “realidad”, que emerge del *deseo* incumplido, buscando llenar los vacíos y huecos abismales, que encuentra en su camino acortado. Se inventa un desecho o *atajo* para no cruzar el *recorrido* de la *distancia*, que demandan las tareas políticas, sobre todo, cuando se ha promulgado una Constitución que establece una *transición* hacia el Estado Plurinacional Comunitario y Autonómico. El *mundo paralelo* es el escape de la *forma de gubernamentalidad*

clientelar, agobiada por la crisis de legitimidad, una vez agotados los circuitos y las redes *clientelares*. Pero, no es un escape, en pleno sentido de la palabra; no es una *salida efectiva*; sino, otra *trampa* en la que se enreda el *gobierno clientelar*. Las organizaciones apócrifas no son solidas, no representan a nadie, por lo tanto, no pueden defenderlo, no tienen la *fuerza* para hacerlo.

Lo único a mano que tiene el gobierno, sitiado por movilizaciones, son, prácticamente, los *dispositivos* de *emergencia* del Estado, el ejército y la policía. Por eso, tampoco es una sorpresa, que los que se encuentran en la calle defendiendo a un *gobierno ilegítimo* sean los policías y cuando es necesario los soldados y oficiales militares. Entonces tenemos una *figura política barroca* alucinante; una *hipertrofia* del *mundo paralelo*, montado en el caballo de la *represión*, que es lo que efectivamente se da en la *marcha regresiva* y el derrumbe *decadente* del *gobierno clientelar*. Entonces estamos ante lo que hace cualquier gobierno, sea de "derecha" o de "izquierda", sea *liberal* o *progresista*, recurrir a su *arquetipo original*, el Estado de Sitio.

Tomando en cuenta la *figura barroca* que nos ofrece la *forma de gubernamentalidad clientelar*, vemos que el "gobierno progresista" no es tan distinto a los gobiernos que le precedieron; la *diferencia* es *discursiva*, además, si se quiere, *ideológica*. Quizás al principio, en el periodo inicial, cuando todavía había *entusiasmo* e irradiaba el viento de la *movilización prolongada* (2000-2005), incluyendo al lapso correspondiente a la Asamblea Constituyente, parecía que se daban pasos a recorridos políticos distintos; empero, no tardó de derrumbarse esta expectativa. El gobierno del MAS no escapó a la *regularidad* repetida en distintas *formas de gobierno*, sobre todo, los

gobiernos que intentaron *reformas*, de moverse en el *círculo vicioso del poder*. Repite las *prácticas* de los gobiernos que lo precedieron, sobre todo, de los gobiernos con características *populistas*; solamente que lo hace de manera desmesurada. Algo parecido pasó con los gobiernos de la revolución de 1952; quizás se deba esto precisamente a porque se trata de gobiernos que se sustentan en una *convocatoria* amplia, popular; también porque emergen de rebeliones y subversiones sociales. Se dan como *certezas populares* de que se trata de *su gobierno*, puesto por la *voluntad popular*. Entonces el *momento constitutivo* abre un *horizonte* de aperturas, además de impulsar una *temporalidad* que promete largo alcance. El *substrato social* sobre el que se sostienen estos gobiernos es la *materialidad* que prolonga el *momento constitutivo*, lo *dilata* convirtiéndolo en *periodo* posible, en *clico largo* posible. Sin embargo, para que esta *tendencia*, inscrita en los *procesos del acontecimiento político*, se dé, se requiere de *condiciones de posibilidad históricas-políticas-sociales-culturales*; como, por ejemplo, del acompañamiento participativo de la sociedad rebelada, lo que llamamos la *sociedad alterativa*². Cuando el gobierno "revolucionario", en vez de incorporar la participación social, la desecha, optando por formas de gobierno acostumbradas, como las de perfil vertical y piramidal, otorgando más peso a la burocracia del partido que a la movilización de los alzados en armas, entonces se trunca la tendencia inscrita en el *momento constitutivo*.

Los gobiernos del MNR de los primeros periodos de la *revolución nacional* no solo relegaron a las milicias obreras y campesinas, sino que las *equilibraron* con la reorganización del ejército y la policía. Con esta actitud lo que expresaban estos gobiernos era que preferían el Estado-nación clásico que aventurarse por senderos, que

² Ver *Imaginación e imaginario radicales*.

https://issuu.com/raulpradaalcoreza/docs/imaginacion_e_imaginario_radicales.

consideraban peligrosos. Después, el *equilibrio* entre ejército, policía y milicias se rompió a favor del ejército. El ejército se convirtió en la defensa principal de la "revolución", dejando de lado a las milicias. Este recular vino acompañado por retrocesos en las medidas *revolucionarias*, en la nacionalización de las minas, en la reforma agraria, en la reforma educativa. La *desnacionalización* comenzó con la indemnización millonaria a los "barones del estaño", descapitalizando a COMIBOL. Por otra parte, antes del desencanto, todavía en la etapa del *entusiasmo*, el MNR se inclina por la *forma de gubernamentalidad clientelar*; algo que podía postergar, pues contaba todavía con una amplia *convocatoria*. Sin embargo, bajo el lema de la constitución de una *burguesía nacional*, jefes del partido se enriquecen, a nombre de la "revolución". Este *realismo político* convertido rápidamente en *pragmatismo utilitarista*, después en *oportunismo*, deriva flagrantemente en una de las *prácticas* conocidas de la *economía política del chantaje*: la *corrupción*. Todo esto merma, por dentro, la consistencia misma de una *revolución* que se efectuó con las armas, apoderadas por el pueblo. El *momento constitutivo* irradiante, que anunciaba un ciclo largo, se reduce al *momento constitutivo* y a los actos de las nacionalizaciones, que se efectuaron con las milicias obreras, comandadas por la COB; también a las acciones campesinas de toma de tierras. Esto es lo que se llama *acto heroico* de la *revolución*; después el partido se enfrasca en luchas intestinas y divisiones. Uno de los líderes, el más connotado, no respeta el "pacto de caballeros", para turnarse en la presidencia, ocasionando las divisiones del partido de la *revolución nacional*. Como dice Sergio Almaraz Paz, el proceso de la *revolución* ingresa al *tiempo de las cosas pequeñas*. En este periodo es cuando se comienza a producir la *implosión*; la *máquina de poder* del MNR se desmorona poco a poco; lo que ocurre en 1964, con el golpe militar, es nada más que el golpe de gracia.

Como se puede ver hay fuertes *analogías* con el “proceso de cambio” que conduce el MAS, ciertamente, también *diferencias*. Lo que llama la atención es que el MAS, como el MNR, opta por inclinarse por la *forma de gobierno* vertical, fuertemente concentrada en el *caudillo*. La *diferencia* con la *revolución nacional* es que el MNR era un partido y el MAS nunca llegó a serlo. El proyecto inicial que era convertirse en el *instrumento político* de las *organizaciones sociales* se desvaneció, una vez que se ganaron las elecciones de 2005. No solo porque cambio de sigla de Asamblea por la Soberanía de los Pueblos a MAS, que era una sigla de propiedad de una fracción de la Falange Socialista Boliviana, partido de tradición conservadora y de ideología fascista; esto sería lo de menos; sino que, efectivamente, se optó por una *estructura de mando* de carácter *palaciego*. Como se puede observar, los *dispositivos organizativos de mando* son más vulnerables en el MAS que los que tuvieron los del MNR.

Si bien podemos encontrar diferencias *ideológicas* entre el MNR de la *revolución nacional* y el MAS de la “revolución democrática y cultural”, tienen espacios de *interjección*, como los relativos al *nacionalismo revolucionario*. Como hemos anotado en otros escritos, la *ideología* del MAS responde a una *composición barroca*, no del todo lograda; el *nacionalismo revolucionario* se combina con el *discurso indigenista*; en sus expresiones más elaboradas y radicales, con el *discurso indianista*; sin embargo, el *indianismo* entra en menor dosis. La *composición ideológica* no termina ahí, algo así como una *concepción comunitarista* se incorpora, empero, más como *diseño* del *discurso* intelectualizado. En realidad se deja de lado la *concepción anti-estatal comunitarista*, forzando su encajamiento en la *ideología estatalista*, como una pieza puesta torpemente en el rompecabezas. Nos falta mencionar la incorporación de moda, el llamado “socialismo del siglo XXI”. Estos son los componentes de la *ideología barroca* del

MAS; se trata de los componentes visibles y audibles; faltan los componentes no necesariamente visibles ni audibles, los componentes de *substratos* más profundos de la *narrativa ideológica*. Solo tocaremos uno, en todo caso, nos remitimos al ensayo *Crítica de la ideología*³; este es el que corresponde a la memoria religiosa mesiánica y milenarista. La llegada del *mesías* redentor. En la *convocatoria del caudillo*, la *convocatoria del mito*, se halla su *núcleo mesiánico*. Quizás sea este *mito y alegoría simbólica*, que reproduce la antigua *narrativa* de la lucha entre el *bien* y el *mal*, el que vincula afectivamente al *pueblo* y al *caudillo*. El pueblo *interpreta* desde los *arquetipos* más *simbólicos*, más *alegóricos*, más *encarnados*, el *acontecimiento político*, en pleno desenvolvimiento y despliegue.

Tanto la *revolución nacional* de 1952 y la *movilización prolongada* (2000-2005), con la continuidad del *proceso constituyente* y el interregno de la victoria electoral, no dejan de ser *acontecimientos políticos* trascendentales, en pleno sentido de la palabra. No se trata de disminuir su impacto en lo que se acostumbra llamar *historia política nacional*, como habitúa hacer la *ideología liberal*, que, obviamente, no entiende la *dinámica política*, en su *complejidad*, sino que solo atina a *interpretar* los procesos políticos desde el *paradigma elemental jurídico-político*. Su centro de comparación o *referente* es su *arquetipo ideal* de *Estado de derecho*; lo que se aleja de este modelo es criticable, lo que se acerca al modelo es valorado. Con estos *instrumentos de análisis* no es pues posible *comprender* el *acontecimiento político*. De lo que se trata es de responder a la pregunta: ¿Cómo semejantes *acontecimientos políticos*, *revolución*

³ Ver *Crítica de la ideología*.

https://issuu.com/raulpradaalcoreza/docs/cr_tica_de_la_ideolog_a_i.

https://issuu.com/raulpradaalcoreza/docs/cr_tica_de_la_ideolog_a_ii_de57ea240bb751.

nacional, uno, "revolución democrático-cultural", el otro, se desmoronan tan rápido?

En *Ethos y politeia* y en *Praxis y acontecimiento*⁴, sugerimos que cuando el *acto heroico* se dilata, es decir, se prolonga, entonces el proceso de la *revolución*, se alarga y realiza, por lo menos, parte de su *programa*, por así decirlo. Empero, para que el *acto heroico* se mantenga, motivando e impulsando el *proceso de transformaciones*, se requiere del cumplimiento de la *condición de posibilidad ética*. No hay *revolución* que no se sostenga sino en la *ética* convertida en *praxis*. Bueno pues, es esto lo que no ocurrió ni con la *revolución nacional*, tampoco con la "revolución democrática y cultural". No fueron la *excepción de la regla* en la *historia* de las *revoluciones*, como es el caso de la *revolución cubana*⁵.

Lo que no van a entender los *apologistas*, esa intelectualidad que se agarra del *acontecimiento político* reciente, para mantenerse vigentes, en su versión gubernamental y estatal, como si se tratara de una *revolución* pura, sin *contradicciones*; menos los llunk'us, tampoco el *ideólogo* del "gobierno progresista", es que el *proceso de cambio* está muerto, sustituido por ellos por un *contra-proceso*; que el *ciclo* de la *forma de gubernamentalidad clientelar* vigente se encuentra en su etapa *decadente*; que están ante una *implosión*, todas las columnas del Estado están podridas, ya no pueden sostener nada. Que fueron parte de la *paradoja* de las *revoluciones* modernas, que no salen del *fetichismo estatal*, que cambian el mundo y se

⁴ Ver *Ethos y politeia*; también *Praxis y acontecimiento*.

https://issuu.com/raulpradaalcoreza/docs/ethos_y_politeia.

https://issuu.com/raulpradaalcoreza/docs/praxis_y_acontecimiento.

⁵ Ver *La isla que contiene al continente*.

https://issuu.com/raulpradaalcoreza/docs/la_isla_que_contiene_al_continente.

hunden en sus contradicciones; por lo tanto, fueron y son parte del *círculo vicioso del poder*.

No interesa convencer a *apologistas*, menos a *llunk'us*, tampoco al *ideólogo encaracolado* en su delirio narciso; sino que importa compartir estas *reflexiones* con los *colectivos activistas*, que son la *reserva ética*, la posibilidad de *activar* la *potencia social*. Importa continuar con la *revolución*, usando este término heredado de la modernidad; no parapetarse en la *ideología* "revolucionaria" o lo que sea para defender una *verdad* que no existe.